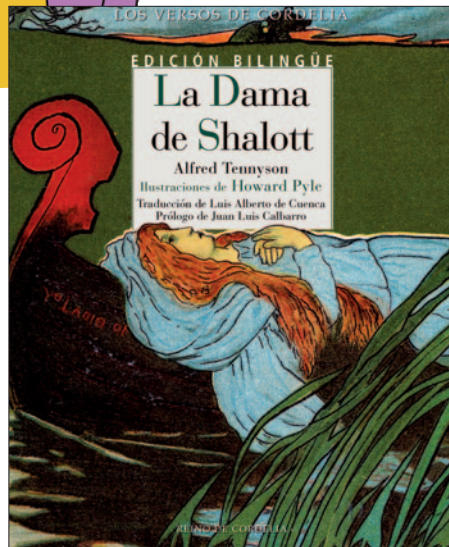


LOS VERSOS DE CORDELIA



**Primera traducción al
español de la balada artúrica
de Tennyson ilustrada
a color por Howard Pyle**



La dama de Shalott

EDICIÓN BILINGÜE

Alfred Tennyson

Ilustraciones de Howard Pyle

Traducción de Luis Alberto de Cuenca

Prólogo de Juan Luis Calbarro

88 páginas a color

Tapa dura con sobrecubierta

Precio sin IVA: 15,34 €


PVP: 15,95 €

IBIC: DCF

ISBN: 978-84-18141-47-8



  @reinodecordelia

 facebook.com/reinodecordelia

www.reinodecordelia.es



REINO DE CORDELIA

Publicada por primera vez en 1833 y revisada por Alfred Tennyson en 1842, *La dama de Shalott* es una de sus grandes baladas, inspirada en las leyendas medievales del rey Arturo de Britania. Luis Alberto de Cuenca, que la tradujo al español por primera vez en 1978 en su libro *Museo*, ha revisado minuciosamente esta nueva versión, que recoge las ilustraciones a todo color realizadas por Howard Pyle para una rarísima edición fechada en Nueva York en 1881, y que prácticamente supuso el debut como ilustrador de este gran artista norteamericano. La maldición de la Dama, encerrada en un castillo desde donde divisa a través de un espejo un río que conduce a Camelot, ha sido fuente de inspiración para multitud de pintores, entre ellos los prerrafaelitas.

Los Autores

Alfred Tennyson (Somersby, 1809 - Lurgashall, 1892) es uno de los grandes poetas ingleses de la época victoriana. Buscó inspiración en motivos y leyendas medievales y llegó a gozar de enorme popularidad. Publicó su primer libro, *Poemas de dos hermanos* (1827), en colaboración con su hermano Charles. Al año siguiente ingresó en el Trinity College de Cambridge, donde entró en contacto con una sociedad secreta de gran prestigio, The Apostles. Allí conoció a su gran amigo Arthur Hallan, a quien dedicó *In memoriam*, uno de sus poemas más famosos.

Howard Pyle (Wilmington, Delaware, 1853 - Florencia, 1911) fue un ilustrador y escritor norteamericano, gran conocedor de las leyendas medievales. Se inspiró en canciones populares inglesas y escocesas para escribir *Las alegres aventuras de Robin Hood* o *Historia del rey Arturo y sus caballeros*. Revolucionó la ilustración empleando, por primera vez, el fotograbado y la impresión en color. Sus ilustraciones para el *Libro de los piratas* definieron para siempre la imagen de los bucaneros y corsarios de los mares.



REINO DE CORDELIA

Del prólogo de Juan Luis Calbarro

The Lady of Shalott, probablemente el más célebre de los poemas de Alfred Lord Tennyson (1809-1892), presenta una larga y bien conocida genealogía que entronca, como buena parte de la obra del inglés, con la tradición artúrica.

Tennyson, por entonces un joven romántico que ignoraba que años después sería nombrado sucesivamente poeta laureado y barón por la reina Victoria, publica en 1833 su primera versión de *The Lady of Shalott*, y en 1842 la versión definitiva, revisada y mejorada. El poeta había recogido esta hebra de la literatura occidental de las *novelle* mencionadas, ya desnuda de todo lo no esencial, y le había añadido elementos simbólicos y toda su maestría rítmica y, con ello, un alcance muy superior en la literatura universal.

La recreación de Tennyson supone una ruptura importante en su estirpe. En su poema, la dama sin nombre se despoja hasta el final de elementos narrativos y adquiere, en cambio, otros de carácter simbólico y mágico que son ajenos a su tradición. Permanece confinada en un castillo en la isla de Shalott, a la orilla del río que conduce a Camelot, sin poder salir ni mirar por la ventana en virtud de una maldición cuyo motivo desconocemos. Pasa su vida tejiendo frente a un espejo en el que contempla «las sombras» de lo que sucede al otro lado de la ventana, que luego recoge en sus tapices, y los campesinos solo saben de su existencia por su canto. Sin embargo, un día alcanza a ver el reflejo del caballero Lancelot pasando frente a su ventana. Incapaz de resistir el impulso, se asoma a la misma y desencadena la maldición: el espejo se quiebra y sus tapices huyen volando. A continuación, baja al río, escribe su título («Dama de Shalott») en la proa de una barca a la que sube y se deja arrastrar por la corriente. La maldición cursa su efecto y la dama languidece mientras canta una luctuosa melodía. Cuando la barca arribe a Camelot, su cadáver será admirado por Lancelot.

[...] Las traducciones de Tennyson han sido escasas. [...] Por lo que se refiere en particular al poema *The Lady of Shalott*, tuvimos que esperar a 1978 para disfrutar de una primera versión, incluida por Luis Alberto de Cuenca en su libro *Museo* y que en el presente volumen se presenta revisada y mejorada. De la traducción de De Cuenca cabe decir que es, sin duda, la que más fiel se mantiene al ambiente mágico-alegórico y a la rítmica melodía del original inglés, gracias entre otras cosas a la empeñosa preservación de sus dos *refrains* en los versos quinto y noveno de cada estancia.

De 2000 hasta la fecha se han publicado otras cinco traducciones del poema. La influencia de este texto ya casi bicentenario llega hasta hoy mismo: a lo largo de 2020 han publicado sendos poemas con el título *La dama de Shalott* y enfoques muy diversos, pero ambos arraigados en el texto de Tennyson, el mallorquín Juan Planas Bennásar y la gaditana Isa Pérez Rod.